

ENTREVISTA PARA LA RAZÓN A DON JOSÉ IGNACIO MUNILLA

1- No sé si es consciente de todo lo que se ha rezado por usted, desde que se hizo pública la noticia de su nombramiento como Obispo de San Sebastián...

No creo exagerar si digo que son miles las personas que me han dicho en persona, por carta, por teléfono o por correo electrónico: “¡Rezo por usted!”. A todos aquellos a los que he tenido la oportunidad de agradecerse, les he manifestado que su oración no se ha perdido en el aire, sino que ha llegado a su destino... Me siento con la obligación moral de dar testimonio de la “potencia suplicante” que tiene el Pueblo de Dios cuando ora en la comunión de la Iglesia.

2- ¿Sería mucho pedirle que compartiese con nosotros un momento de alegría y otro de tristeza, vividos en estos meses como Obispo de San Sebastián?

Comenzando por lo segundo, al término de una de las celebraciones de la Semana Santa en la Catedral, se acercó a la sacristía un joven con síndrome de Down, acompañado de su madre. En su mano sostenía un recorte del periódico, en el que se daba noticia de la implantación en la sanidad pública vasca de una prueba más “eficaz y sencilla” para detectar el síndrome de Down durante el embarazo... Este joven down, con una clarividencia que no olvidaré fácilmente, me dijo: “¡Señor obispo, defiéndanos, que nos quieren hacer desaparecer...!”. Me sentí impotente y conmovido, al comprobar la crueldad que se esconde detrás de tantos discursos de guante blanco...

En cuanto a las alegrías, yo destacaría la respuesta pronta e incondicional de los dos sacerdotes a los que les pedí su servicio como Vicarios del Obispo. Me dijeron que “sí” desde el primer momento de la conversación. Su disposición, como la de otros muchos, ha sido inmejorable.

3- ¿Ha tenido ya la ocasión de visitar a sus antiguos feligreses de Zumárraga?

He estado ya en Zumárraga en dos ocasiones desde mi llegada. Pero espero con ilusión al próximo domingo 9 de mayo, porque ese día acudiré a celebrar el sacramento de la Confirmación en la que, durante tantos años, fue mi Parroquia de El Salvador. Ya os podéis imaginar la alegría que me da confirmar a los jóvenes a quienes yo mismo bauticé hace dieciséis o diecisiete años.

Ser párroco durante tantos años en Zumárraga -desde mis veinticuatro años hasta que fui nombrado Obispo de Palencia- es algo que ha marcado para siempre mi corazón de pastor. En este Año Jubilar Sacerdotal –que ya concluye el próximo mes- aprovecho para decir a todos los jóvenes que, aquellos que escuchen en su interior la

llamada a ser sacerdote de Cristo y le respondan positivamente, serán inmensamente felices... ¡¡Que no lo duden!!

4- Sin embargo, escasean las vocaciones en el País Vasco. ¿Cómo va a afrontar esta problemática en su Diócesis?

La clave principal está en testimoniar ante los jóvenes el tesoro de la vocación sacerdotal. No en vano, el Papa convocó el Año Jubilar Sacerdotal con el objetivo de “*promover el compromiso de renovación interior de todos los sacerdotes, para que su testimonio evangélico en el mundo de hoy sea más intenso e incisivo*”. Aunque obviamente no podemos hacer cálculos matemáticos, allá donde se encuentre un sacerdote santo, tarde o temprano, brotarán las vocaciones... Por lo tanto, lejos de buscar recetas mágicas, el secreto está en la fidelidad y en nuestra propia conversión.

5- Ha llegado a una diócesis que registra uno de los menores índices de práctica dominical. ¿Cómo devolver a Dios a esa sociedad?

La primera condición para poder evangelizar en medio de este Occidente secularizado es no perder la certeza de que el hombre y la mujer de nuestros días necesitan a Jesucristo tanto como en los siglos anteriores. Las apariencias engañan, y la frivolidad de Occidente oculta el drama que se esconde en nuestro interior. Esta convicción es fundamental: cuando nos acomplejamos ante la secularización, terminamos por secularizarnos nosotros mismos.

Me permito apuntar un método concreto de evangelización en nuestros días: el testimonio de tantos conversos que están encontrando a Cristo después de superar sus anteriores etapas de increencia.

6- Casi a diario aparecen en los medios de comunicación casos de sacerdotes pederastas. ¿De verdad hay tantos, o se están magnificando los datos? ¿Corresponde esto a una estrategia de desprestigio contra la Iglesia?

No me cabe la menor duda de que determinados círculos laicistas y anticlericales, han visto un filón en el pecado aberrante de esos sacerdotes. Es más, parece como si la respuesta impecable del Papa les incomodase, porque desactiva su estrategia. Pondré un ejemplo bien cercano: a pesar de que los casos denunciados en España son muy contados, la táctica ha consistido en “encender el ventilador”, con el intento de robar la confianza de las familias católicas hacia la Iglesia. El objetivo es que las nuevas generaciones no sean educadas cristianamente.

Pero, ¿están teniendo un efecto de desgaste en la imagen de la Iglesia estas estrategias?

Yo creo que acrecientan el anticlericalismo y que encrespan el ambiente. El efecto negativo es indudable. Pero, por otra parte, estoy convencido de que los ataques son tan burdos que, provocan el efecto contrario en una parte importante de la población, que se muestra inasequible a las manipulaciones. Por ejemplo, llama la atención que en estos últimos años, las solicitudes de ingreso en la Escuela Católica, lejos de disminuir, hayan aumentado; e igualmente, el hecho de que en los dos últimos años, hayan aumento del número de “X” marcadas en la casilla de la Iglesia en la Declaración de la Renta.
